

demasiada fuerza para que pudieran batirla los destacamentos que habia en varios puntos, y como por otra parte los espedicionarios quemaban los puentes y obstruian los caminos, era difícil la persecucion. Sin embargo, en Chilicothe habíase ya reunido un número considerable de tropas, pero Morgan tomó la direccion contraria.

Al llegar el coronel Hobson al Ohio, calculó que la columna de Morgan se veria precisada á embarcarse otra vez, y en su consecuencia envió á buscar refuerzos á Louisville, á fin de reunir un número suficiente de cañoneras para guardar el rio. Tan pronto como se supo que Morgan se dirigia á Pomeroy ó Gallipolis, con intencion de cruzar, los habitantes se apresuraron á obstruir los caminos con troncos de árboles á fin de entorpecer los movimientos de la columna espedicionaria que al fin llegó al Ohio, despues de una penosa marcha, en 19 de junio. Morgan destacó dos compañías, que fueron recibidas por el enemigo con una nutrida descarga, pero habiendo vuelto á poco uno de sus oficiales anunciando que acababa de dispersar á una fuerza de unionistas, haciendo ciento cincuenta prisioneros, hizo sus preparativos para pasar á la orilla opuesta. En aquel momento, sin embargo, comenzaron las cañoneras á romper el fuego mientras que tres columnas de infantería avanzaban rápidamente, amenazando á las tropas de Morgan por su retaguardia y derecha; entonces se dió la orden de huir por el rio, la cual se apresuraron todos á obedecer, y tan apurado era el caso, que los espedicionarios abandonaron sus presas y sus enfermos y heridos, en número de seiscientos hombres.

Morgan y los hombres que le quedaban marcharon por la orilla del rio hasta Belleville, y una vez allí trataron de atravesar la

corriente á nado con sus caballos, pero ya entonces los generales Hobson y Shackelford les perseguian de cerca, mientras que varias cañoneras dirigidas por el general Scammon, llegaban apresuradamente. Como no era posible resistirse en aquella situacion, Morgan y sus hombres se hicieron fuertes en una elevada colina, casi inaccesible, donde el general Shackelford les intimó la rendicion. Los sitiados pidieron una hora para deliberar, pero el jefe unionista no quiso concederles mas de cuarenta minutos, al cabo de los cuales, el resto de la columna, es decir, unos mil hombres, resolvió entregarse. Morgan, sin embargo, no quiso que se le comprendiera en la capitulacion, y seguido de algunos de los suyos pudo escapar internándose en el territorio, pues por el rio no era posible la fuga por hallarse ocupado por las cañoneras, que hubieran hecho fuego, á no dudarlo, sobre todos los que hubiesen intentado vadear la corriente.

Morgan y sus hombres, que no tenian ya que cuidar sino de sus personas por haber abandonado sus prisioneros y sus presas, se dirigieron rápidamente hácia Mc Arthur, donde intentaron de nuevo cruzar el rio, y habiéndolo conseguido, volvieron á internarse por Eastport, encaminándose luego precipitadamente hácia Nueva-Lisboa. Cerca ya de este punto, se vieron cercados de tal modo por una numerosa fuerza de milicia y por las tropas que venian persiguiéndoles, que no tuvieron mas remedio que entregarse despues de oponer una débil resistencia, y de este modo, escepto doscientos hombres que consiguieron escapar, toda la columna de Morgan quedó aniquilada, contándose unos quinientos hombres entre muertos y heridos.

Morgan y algunos de sus oficiales fueron conducidos á Colombo, donde se les redujo á

prision despues de afeitarles la cabeza como se hace con los criminales ordinarios. No habia razon ni derecho alguno para proceder así, ni sabemos quién daria semejante orden, que seguramente no procedió del Gobierno, pero el hecho es cierto, así como tambien que los prisioneros fueron encerrados en celdas, si bien no se les obligaba á trabajar. Tratábase de formar un proceso para hacer responsables á Morgan y á los suyos de los destrozos que habian causado, y aun hubo periódicos que pedian sencillamente que se les ahorcara como á ladrones, pero cuando con mas calor se discutia sobre el partido que se deberia tomar, súpose en la mañana del 26 de noviembre que Morgan y seis de sus oficiales habian conseguido escaparse por un conducto subterráneo abierto por ellos mismos.

Dos de los fugitivos fueron cogidos á poco, pero Morgan y el capitán Hines se dirigieron al camino de Cincinnati, aguardaron la llegada del tren de la una de la mañana, y poco despues se hallaban muy cerca de la ciudad de este nombre, donde pudieron bajar sin ser notados de nadie. Poco despues cruzaban el Ohio por cerca de Kentucky y recibieron hospitalidad en una casa donde se dió á los fugitivos todo cuanto necesitaban. Cuando hubieron tomado algun descanso, Morgan continuó su marcha hácia el Tennessee, en cuyo punto perdió á su compañero, pero en cambio llegó muy pronto á Georgia y se halló rodeado de amigos que le felicitaban á porfía, admirando su valor é intrepidez. Algunos dias mas tarde se trasladó á Richmond, donde se le hizo la mas lisonjera acogida, causando á todos no poca admiracion sus últimas aventuras y su fuga de Colombo, y dos semanas despues marchó á la Virginia Occidental y al Tennessee para continuar sus empresas.

Segun ya hemos dicho, el general Rosecrans se vió obligado á permanecer ocioso en Murfreesboro, esperando víveres, municiones y refuerzos, hasta el mes de junio de 1863. Aunque su ejército era mas numeroso que el de Bragg, su caballería era muy inferior (*), como se habia ya probado en varias escaramuzas. Aunque el jefe unionista no perdonaba esfuerzo alguno para remediar esta falta, no podia conseguir su objeto á causa de la actividad y audacia de los espedicionarios Forrest, Wheeler y Morgan, pero cuando este último hubo marchado á efectuar su gran correría, Rosecrans consiguió reunir seis mil caballos y dió entonces la orden de avanzar.

La infantería de Bragg, compuesta de diez y ocho mil hombres, á las órdenes de Polk, ocupaba una formidable posicion en Shelbyville, donde acababan de construirse numerosas obras de defensa por tres mil esclavos procedentes de Alabama y Georgia. Además de esto, diez y ocho millas mas allá y detrás de una region montañosa, cortada por angostos desfiladeros y malos caminos, habia otro campo atrincherado en un punto conocido con el nombre de Tullahoma, y un cuerpo de ejército de doce mil hombres al mando de Hardee, ocupaba á Wartrace, cubriendo la via férrea y sus alrededores. El general Bragg habia apostado tambien una division, al mando de Buckner, cerca de Knoxville y Chattanooga, y puede decirse que le era fácil concentrar cuarenta mil hombres para una batalla mientras que Rosecrans disponia al menos de sesenta mil, si bien no era su posicion tan ventajosa como la del ene-

(*) Halleck alegaba que no envió mas caballería á Rosecrans porque sabia que no hubiera podido encontrar en aquel punto suficientes pastos, pero Rosecrans decia lo contrario, añadiendo que su caballería no podia ir á forrajear porque no contaba con suficiente fuerza para resistir un ataque del enemigo.

migo, el cual podia asegurar mejor su retirada y obtener refuerzos con mas facilidad que Rosecrans.

El 24 de junio avanzó el jefe unionista con intencion de flanquear la derecha del enemigo, concentrándose en Manchester
1863. para interceptar sus comunicaciones por Tullahoma, y obligarle á que abandonara sus fortificaciones ó aceptase la batalla en campo abierto, mas para esto era preciso engañar á Bragg, simulando un ataque por Shelbyville, por cuyo medio quedarian probablemente descubiertos los pasos de la montaña, que era por donde pensaba avanzar el jefe unionista. Desgraciadamente, el mismo dia en que se iba á efectuar este movimiento, estalló una tempestad y continuó lloviendo por espacio de diez y siete dias consecutivos; los torrentes se desbordaron, é inundáronse de tal modo los caminos, que una division tardó tres dias en recorrer una distancia de veintiuna millas aun cuando no encontró enemigos con quien combatir.

El ejército federal, dividido en tres cuerpos, marchaba por tres distintos caminos: el general Thomas, que mandaba el centro, se dirigió hácia Manchester, el general Crittenden, que conducia el ala izquierda, marchó sobre Mc Minnville, y el general Mc Cook, con la derecha, se encaminó á Shelbyville, mientras el general Gordon Granger, con una division de reserva apoyaba á las demás tropas. Crittenden debia marchar el último con una brigada de caballería, á las órdenes de Turchin, seguido del resto de sus fuerzas, mandadas por Stanley.

Cuando hubieron cesado las lluvias, las tropas federales comenzaron á efectuar su movimiento: Liberty fué ocupado inmediatamente por la division Johnson, mientras que la brigada de Wilder se apoderaba de Hoover, y el dia 27 estableció el general Rose-

crans su cuartel general en Manchester, á cuyo punto llegó á la mañana siguiente el general Sheridan con una parte de la division Mc Cook. El enemigo, dominado por el número, se habia visto precisado á retroceder hasta Fairfield despues de oponer alguna resistencia.

El mismo dia en que Rosecrans ocupaba á Manchester, Granger salia de Triune en direccion á Rover y Middleton, rechazando á su paso al enemigo hasta Christiana, donde llegó poco despues el general Stanley. Los separatistas, que se hallaban en Shelbyville y sus alrededores, se mantuvieron firmes por algun tiempo, mas al cabo de dos horas de inútiles escaramuzas se retiraron repentinamente, y entonces dispuso Granger que Stanley avanzara con su caballería, si bien á unas tres millas al Norte de Shelbyville habian situado los separatistas dos cañones que contuvieron á los federales. Satisfecho Granger al saber que el enemigo evacuaba la plaza, mandó dar una carga de caballería ante la que siguieron retrocediendo los confederados hasta hallarse á una milla de la ciudad; en este punto habia tres piezas de artillería apoyadas por una numerosa fuerza de infantería, pero esto no bastó para detener á Granger, que, auxiliado de Stanley, se apoderó de Shelbyville al cabo de media hora, cogiendo tres cañones, quinientos prisioneros, tres mil sacos de trigo y varios efectos de campaña. Wheeler pudo salvarse á nado por el rio Duck, pero el cuerpo de caballería que se habia formado para contener el ataque de los federales, quedó en parte destruido.

El ejército federal descansó entonces algunas horas, durante las cuales se practicaron varios reconocimientos, y entre tanto se dió orden á Wilder de avanzar sobre Decherd, previniéndole que quemase el puente del rio Elk é hiciese al enemigo cuanto daño pu-

diera por aquel punto. Wilder no consiguió destruir el puente á causa de hallarse este ocupado por una numerosa fuerza enemiga, pero inutilizó en parte la via férrea, alarmando á los separatistas de tal modo, que cuando Rosecrans maniobró con el objeto de acercarse á Tullahoma, Bragg abandonó su
1863. posicion en la noche del 30 de junio, y tres divisiones de la infantería federal la ocuparon al dia siguiente.

Los generales Sheridan, Thomas y Turchin alcanzaron á la retaguardia separatista al otro dia cerca del rio Elk, pero iba tan crecida la corriente á causa de las últimas lluvias, que estaban cubiertos todos los vados, y cuando al fin pudo cruzar el ejército, que fué en 3 de julio, el enemigo se hallaba ya fuera de alcance.

Así pues, en solo nueve dias habia conseguido Rosecrans, sin empeñar ninguna gran batalla, espulsar á los separatistas del Tennessee central, sin perder mas de quinientos sesenta hombres, en cambio de los cuales cogió mil seiscientos treinta y cuatro prisioneros, tres cañones y varios efectos de campaña, pudiendo asegurarse que solo la actividad de Bragg y la seguridad que se tenia de que iba á abandonar el estado y sus fuertes posiciones, le salvó de mayores desastres.

Como el general Braxton Bragg podia disponer de la via férrea para transportar su artillería y tren de campaña, se retiró tranquilamente por las montañas del Cumberland y del Tennessee, cruzando las últimas por la parte de Bridgeport, donde destruyó el camino de hierro. En Washington se esperaba que Rosecrans perseguiria activamente á Bragg, pero esto no era fácil, ni aun posible, pues el ejército federal no tenia suficientes víveres, ni los habia tampoco en la estéril region ocupada por los confederados, prescindiendo de que la conduccion de aquellos en

wagones ó carros á través de escarpadas montañas, era de todo punto impracticable. Sin embargo, mientras que la infantería ligera iba en persecucion del enemigo y se establecian avanzadas desde Stevenson hasta Pelham, el general se situó con el grueso de sus fuerzas detrás de las montañas de Cumberland, formando una linea entre Winchester y Mc Minnville, mientras que sus ingenieros reparaban la via férrea. Aun con el auxilio de esta no le era dable á Rosecrans abastecerse de forraje y de víveres tan pronto como queria, y por lo tanto hubo de aguardar algun tiempo, pero en 16 de agosto pudo ponerse ya en marcha en direccion á Bridgeport; Mc Cook, con la caballería de Stanley, mandaba la derecha, y el cuerpo de ejército de Crittenden avanzó en tres columnas, á las órdenes de Wood, Van Cleve y Palmer, por el valle de Sequatchie y en direccion á Chattanooga.

Todos estos movimientos se llevaron á cabo con tal acierto, que bastaron cinco dias para su ejecucion, á pesar de lo escarpado del terreno y de las dificultades que ofrecia á cada paso la marcha de las tropas, pues debe advertirse que el valle de Sequatchie se halla en el corazon de las montañas de Cumberland y se estiende en un espacio de cincuenta millas.

El Tennessee, que por aquellos sitios tiene una gran estension, dista unas doscientas millas del valle, y las montañas que lo encajonan, hacen que sea mas difícil atravesarlo, pero despues de haber reunido los materiales mas precisos, construyéronse en pocos dias varios puentes, acordándose luego que Sheridan cruzara por Bridgeport, Reynolds por Shell Mond y Mc Cook por Caperton. La travesía, que comenzó el 29
1863. de agosto, terminó el 8 de setiembre, y reunidas de nuevo las tropas, avanzaron por

las montañas á fin de concentrarse en Trenton, en el valle de Lookout, que se extiende en la direccion Nordeste hasta mas allá de Chattanooga.

No entraba, sin embargo, en el plan del jefe unionista penetrar con numerosas fuerzas por aquel estrecho valle, y por lo tanto dispuso que solo una brigada de Crittenden siguiera aquella direccion por el paso conocido con el nombre de Nickajack, que conduce á un pueblo llamado Summertown, (Ciudad de Verano), y tambien á las calles de Chattanooga. Entre tanto el general Mc Cook avanzaria rápidamente por Frick hasta el valle llamado de Mc Lamore, que atraviesa el Chickamauga por Chattanooga.

Bragg se hallaba en un dilema, pues si bien Chattanooga ofrecia una fuerte posicion fácil de defender contra los ataques del ejército de Rosecrans, ¿qué ventajas se obtendrian de esto y qué podria hacerse, dado el caso de que el enemigo, despues de cruzar el rio, cortara las comunicaciones, ocupando luego la via férrea?

Abandonar á Chattanooga era esponerse á una censura severa, y si dividia sus tropas, fácilmente hubiera podido coparlas el enemigo y aniquilar así al ejército separatista. Braxton reflexionó pues maduramente, é hizo al fin lo que Jonhston trató de hacer, aunque demasiado tarde, cuando se hallaba delante de Vicksburg, es decir, se retiró de Chattanooga para salvar al ejército, y en la noche del 7 al 8 de setiembre se dirigió á Georgia, apostando sus divisiones á lo largo del camino que conduce desde Gordon á Lafayette, por cuyo punto era probable que pasara el ejército federal.

Rosecrans se equivocó de medio á medio, aun cuando no lo confiesa, al pensar que el enemigo trataba de escapar por Roma, y así se explica que despues de haberse posesio-

nado Crittenden de Chattanooga en 9 de setiembre se le ordenara que, dejando de guarnicion una brigada en este punto, marchase con el resto de sus fuerzas hácia el Tennessee para perseguir al enemigo por Chickamauga, mientras que el general Thomas, apoyado por Mc Cook, iria hácia Lafayette para secundar el movimiento.

Rosecrans, pues, se llevó un solemne chasco, pues ni el general Bragg se retiraba por Roma, ni era tampoco su intencion dirigirse hácia este punto, y antes bien por el contrario, concentraba silenciosamente alrededor de Lafayette el ejército mas numeroso con que habian contado hasta entonces los separatistas en el Oeste del Alleghanies. Buckner habia sido llamado, previniéndole que abandonase inmediatamente el Tennessee Oriental; Johnson acababa de reunirse con la division Walker, y como todo estaba entonces tranquilo en Mississippi, y no peligraba Richmond, el general Lee habia destacado el cuerpo de ejército de Longstreet, que se hallaba en el Rapidan, juntamente con toda la milicia que pudo reunirse en Georgia, de modo que segun Rosecrans, el ejército de Bragg llegó á contar con noventa y dos mil hombres. Es indudable que esta fuerza era muy superior á la del ejército unionista, y debia esperarse que venciera á las tropas federales que, sin tino ni concierto, iban en busca de Bragg, como si se tratase de una caza y no de una lucha mortal con un enemigo formidable.

El dia 11 de setiembre avanzó Crittenden sobre Ringgold, destacando de avanzada la caballería de Wilder, que al llegar á Tunnel Hill (Colina del túnel), tuvo un sangriento choque con el enemigo, mientras que la division Negley marchaba á Dug y encontraba tambien á los separatistas dispuestos á cerrarle el paso. Á la mañana si-

guiente llegó la division de Baird, mas no era esta fuerza aun suficiente para atacar á los confederados, y por esto juzgaron los federales mas oportuno retirarse despues de una insignificante escaramuza. Ante el aspecto que iba tomando la lucha, Crittenden se alarmó, y con razon, al reflexionar que podrian cortarle las comunicaciones, y por lo tanto marchó con la mayor rapidez á Gordon's Mill, seguido de Wilder, que cubria su retirada, pero al llegar á Sill's encontró al enemigo, y fué forzoso sostener con él un reñido combate. Mc Cook habia flanqueado entre tanto la posicion de Bragg, dirigiéndose por Alpine, y de este modo pudo convencerse de que los separatistas, muy lejos de retirarse, se iban concentrando. Persuadido de esto y conociendo su critica situacion, apresuró su marcha á fin de reunirse con Thomas por la izquierda, pero á causa de los rodeos que fué preciso dar, no pudo alcanzar á su compañero hasta el 17, dia en que atravesó el valle de Lookout.

El general Bragg habia tendido el lazo demasiado pronto, (*) pues si hubiese permi-

tido á Thomas internarse por Dug, oponiéndole una ligera resistencia, fácil le habria sido derrotarle y hacer lo mismo despues con las demás tropas. De no hacerlo así, pudo tambien destacar á todo su ejército contra Crittenden, y una vez derrotado éste,

nooga á fin de interponerse entre la ciudad y Crittenden; una vez derrotado éste, se retrocederia hasta el valle de Wills, pasando entre la montaña de Lookout y el Tennessee para cortar la retirada á Mc Cook, y conseguido esto, solo faltaba ya marchar por la cordillera de Cumberland y caer sobre la retaguardia de Burnside, que seguramente quedaria envuelta por el enemigo.

»Era preciso no perder tiempo si se queria sacar ventaja del grave error en que habia incurrido el enemigo al creer que los confederados se retiraban, y al efecto se ordenó al general Hindman marchase con su division contra Thomas, previniéndosele que el general Hill, que se hallaba en Lafayette con la suya, iria luego á prestarle auxilio y cooperar en el ataque.

»Hill recibió la orden en la noche del 9, y contestó en seguida, manifestando que no podia practicar aquel movimiento, que el general Cleburne, jefe de una de sus divisiones, estaba enfermo, y que tanto el sendero de Dug como el de Catlet estaban cubiertos de troncos de árboles hasta el punto de no ser posible el paso.

»Á primera hora de la mañana siguiente Hindman estaba ya dispuesto para cumplir con la orden, y entonces Bragg, disgustado con la negativa de Hill, espidió inmediatamente una orden al general Buckner, previniéndole abandonara su posicion de Anderson, á fin de ejecutar el movimiento que se habia encargado primeramente á Hill.

»Hasta la tarde del 10 no se reunió Buckner con Hindman, y entonces aun no habia reconocido el enemigo su error, pues avanzaba con sus tres columnas hácia Lafayette. Para batir estas tropas aisladamente y sorprender luego á Thomas antes que el enemigo conociese su torpeza, era preciso proceder con la mayor actividad.

»El general Polk recibió orden de apoyar la retaguardia de Hindman, á quien se habia prevenido que atacara el centro del enemigo cortándole la retirada por Lafayette, y entre tanto el intrépido Cleburne, á pesar de hallarse obstruido el camino, habia marchado á Dug con tal celeridad, que al amanecer se hallaba ocupando su posicion y aguardaba solo la señal para atacar al enemigo por su flanco y retaguardia.

»Entonces Hindman comenzó á recibir partes previniéndole que avanzara, pero *ya era demasiado tarde*: el enemigo acababa de reconocer una equivocacion que pudo serle fatal, y aprovechando la tardanza de los separatistas, se retiró á los pasos de la montaña. Así pues, un movimiento que prometia tan buenos resultados, dejó de llevarse á cabo por un anacronismo, por una mala inteligencia de esas que á veces dan al traste con los planes mejor combinados.»

(*) Pollard ve las cosas de otro modo y su parecer es digno de tomarse en consideracion. Hé aquí cómo se explica sobre este punto:

«El dia 9 se averiguó que una columna enemiga habia cruzado la montaña de Lookout por los senderos de Stevens y Cooper. Engañado por nuestro rápido movimiento con el cual simulamos una retirada solo con el fin de concentrarnos, y engañado por las noticias que le daban los desertores que se pasaron á sus lineas, espresamente para conseguir mejor nuestro objeto, el enemigo avanzó con sus columnas para interceptarnos el paso, esponiéndose así á que le cercaran nuestras fuerzas.

»Presentábase una magnífica oportunidad que los separatistas debian aprovechar sin pérdida de tiempo, pues el cuerpo de ejército de Thomas se hallaba en Lafayette, es decir, muy cerca del punto donde el jefe confederado, teniendo concentradas todas sus fuerzas, podia envolver completamente á su enemigo. Para esto era solo necesario que el general Bragg practicase el movimiento con un cuerpo de tropas bastante numeroso: despues de sorprender á Thomas, el ejército unionista debia marchar al valle de Chatta-